

Feminismos en clave latinoamericana : un recorrido sobre Fem, Isis y Fempress

Autor:
Grammático, Karin

Revista
Mora

2011, N°17, pp. 82-94



Artículo

Feminismos en clave latinoamericana: un recorrido sobre *Fem*, *Isis* y *Fempres*

Karin Grammatico*

RESUMEN

En este artículo presentamos un recorrido histórico de tres de los más destacados proyectos de comunicación que el feminismo contemporáneo latinoamericano llevó adelante en el último cuarto del siglo XX: la revista mexicana *Fem*, iniciativa pionera que se esforzó por combinar la producción teórica y creación feministas con las demandas políticas del movimiento de mujeres, y los emprendimientos comunicacionales que llevaron adelante *Isis Internacional* y *Fempres*.

Palabras claves: feminismo latinoamericano, comunicación, revistas

ABSTRACT

In this paper we present a historical overview of the three most outstanding projects of communication that the contemporary Latin American feminism carried on in the last quarter of the last century: the Mexican magazine *Fem*, a pioneering initiative which attempted to combine the theoretical and creative productions with the political demands of women's movement, and the communication enterprises carried out by *Fempres* and *Isis International*.

Keywords: Latin American feminism, communication, reviews

Fem y la construcción de un feminismo latinoamericano

Uno. México, un día de 1975. Dos mujeres conversaban animadamente en un ómnibus ("camión" en el decir mexicano) que las trasladaba a la ciudad de Morelia. Eran Alaide Foppa y Margarita García Flores quienes debían llegar a la localidad de Michoacán para brindar allí una conferencia sobre la situación de las mujeres de su país. Foppa era una reconocida crítica de arte y poeta y desde hacía unos años venía desarrollando una destacada actividad como académica feminista. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), fue la fundadora de la cátedra de Sociología de la Mujer en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En 1972, a sus habituales tareas intelectuales sumó la conducción del programa *Foro de la Mujer* (emitido por Radio Universidad) que le permitió exponer y militar su feminismo más allá de los claustros

universitarios¹. Por su parte, García Flores, una destacada referente del periodismo, la comunicación y la difusión cultural, compartía con su compañera de viaje el compromiso con la causa feminista además de formar parte del plantel profesoral de la UNAM. La "plática" concluyó en una idea: la de crear una revista que estudiara la problemática de la mujer desde una perspectiva feminista. Expuesto sus deseos, las mujeres se dispusieron a concretarlo. Un importante suceso comenzaba a gestarse para el feminismo mexicano y de América Latina.

El proyecto periodístico de Alaíde y Margarita germinó en un contexto histórico particularmente sensible a la cuestión de las mujeres. El feminismo transitaba la expansión de su *Segunda Ola* y su militancia lograba importantes conquistas en distintas partes del mundo². Ese activismo, por otra parte, también logró que los organismos internacionales prestaran una mayor atención a sus demandas. Así, en 1975 y también en México, mientras las profesoras de la UNAM trabajaban en su proyecto, ocurría otro acontecimiento que habría de afectar de varias maneras el devenir de las mujeres y del feminismo: la *Primera Conferencia Mundial de la Mujer* organizada por las Naciones Unidas (ONU) como actividad central de la observancia del *Año Internacional de la Mujer*³. Entre 19 de junio y el 2 de julio, el DF vio alterado su habitual caótico ritmo urbano al recibir a las 113 delegaciones oficiales que participaban de la reunión oficial y a las 6.000 mil mujeres que animaban la *Tribuna del Año Internacional de la Mujer*, conocida también como la conferencia "paralela". Se trató de un foro de discusión coordinado por las Organizaciones No Gubernamentales que la ONU invitó especialmente al evento

¹ Según Carmen Lugo, una amiga de Alaíde y compañera de *Fem*, este programa de radio hizo que "el nombre de Alaíde Foppa, para entonces bien conocido como poeta y crítica de arte se vinculó para siempre a la lucha feminista." [Carmen Lugo, "Semblanza de Alaíde Foppa", en *Fem*, Año 14, n° 96, México, diciembre de 1990]

² En Gran Bretaña, el Women's Liberation Movement contribuyó de manera decisiva a que se concretara la legalización del aborto (1967) y que se sancionaran la Sex Discrimination Act y la Equal Pay Act que establecían la igualdad absoluta entre ambos sexos (1975). La tenaz militancia del Mouvement de Liberation des Femmes fue crucial para que en 1974 el Parlamento francés aprobase la ley que despenalizó la interrupción voluntaria de los embarazos. En Italia, la primera exigencia del Movimento di Liberazione della Donna fue la sanción de una ley de divorcio para luego sumar otras demandas. Tal como lo señala Eric Hobsbawm: "En la mismísima Italia del papa, el divorcio se legalizó en 1970, derecho confirmado mediante referéndum en 1974. La venta de anticonceptivos y la información sobre los métodos de control de la natalidad se legalizaron en 1971, y en 1975 un nuevo código de derecho familiar sustituyó al viejo que había estado en vigor desde la época fascista. Finalmente, el aborto pasó a ser legal en 1978, lo cual fue confirmado mediante referéndum en 1981" (Hobsbawm, 1998: 324-325). En el caso de los Estados Unidos, sus feministas lograron que el Congreso norteamericano aprobara, en 1972, la Enmienda constitucional sobre la Igualdad de Derechos (Kapp, 1975).

³ El 18 de diciembre de 1972, la ONU (en el marco de una Asamblea General) decidió proclamar al año 1975 *Año Internacional de la Mujer* [Resolución 3010 (XXVIII) de Naciones Unidas]

de México y en el que se dieron cita miles de mujeres de distintas partes del mundo. La festiva y exitosa experiencia de la Tribuna derivó, en 1976, en la creación del *Centro de la Tribuna de la Mujer*, una entidad dedicada a atender las necesidades de información y asistencia técnica a instituciones y grupos involucrados en la lucha contra la discriminación hacia las mujeres (Grammático, 2010).

En un marco más que estimulante, Alaíde y Margarita constituyeron la sociedad civil *Nueva Cultura Feminista*, responsable editorial de la futura publicación y convocaron a un grupo de amigas y colegas para que formaran parte de la aventura periodística. Pensada, diseñada y escrita en la casa de Alaíde—su estudio hogareño en Colonia Florida se convirtió en la primera redacción de la publicación—fue titulada con el nombre de *Fem* y su primer número, con una tirada de 2000 ejemplares, salió en octubre de 1976. De carácter bimestral, la revista adoptó un formato tipo agenda de escritorio, es decir más bien cuadrado (22 cm x 21 cm) y con un diseño de tapa muy sencillo: fondo liso en color claro la mayoría de las veces y el logo—la palabra *fem* escrita en cursiva y encerrada en un círculo— en tinta negra.

Dos. La dupla hacedora de la revista dirigió los 4 primeros números (editados entre octubre de 1976 y septiembre de 1977), acompañada por un consejo editorial compuesto por Elena Urrutia, Marta Lamas, Elena Poniatowska, Lourdes Arispe, Margarita Peña y Beth Miller. Al cumplirse el primer aniversario de la publicación, Margarita García Flores decidió alejarse del proyecto lo que provocó un primer reacomodamiento hacia el interior de *Fem*. Así comenzaba la experiencia de una dirección colectiva integrada por Poniatowska, Lugo, Urrutia, Lamas, Foppa, bajo la coordinación general de esta última.

Desde 1976 y hasta 1986, la revista propuso a sus lectoras un tema especial por número; dicho carácter se profundizó a medida que avanzaba la década hasta volverse, al decir de Cecilia Olivares, "impresionantemente monográficos: desde los artículos de fondo, hasta la poesía y las reseñas incluidas trataban el mismo tema". (Olivares, 2004). El aborto, el trabajo, el feminismo, las relaciones materno-filiales, la mujer y la ciencia y el servicio doméstico; la maternidad, la mujer y la política, las chicanas, las mujeres campesinas, las jóvenes, los pequeños poderes y los varones fueron algunas de las cuestiones analizadas por el prisma de *Fem*.

El sostenimiento material de la revista fue un problema siempre a resolver. Al rechazar subsidios y negarse a aceptar toda publicidad habitual de las revistas femeninas, al menos durante sus primeros diez años, su edición, distribución y venta resultó una tarea titánica. Esas dificultades financieras—que no llegaron a resolverse a pesar de las campañas de suscripción—impidieron más de una vez que la periodicidad de la revista no fuera respetada y es sabido que Foppa aportó recursos monetarios propios para que *Fem* saliera a la calle. A pesar de las incertidumbres económicas, la revista logró una tirada promedio de 3,500 ejemplares y en algunos momentos alcanzó la cifra de 12,000 gracias a un convenio con el diario *Unomásuno*.⁴

⁴ De acuerdo con Esperanza Brito, última directora de la revista, "Alaíde logró un convenio con el periódico *Unomásuno* que consistía en realizar un tiraje de doce mil ejemplares, de los cuales, tres mil eran entregados a ellas para venderlos, mano en mano, y el resto se distribuía como encarte a los suscriptores del diario" [tomado de: http://www.jornada.unam.mx/2005/10/03/información/86_fem.htm]